

DENTRO DE LA GLOBALIZACIÓN: HACIA UNA COMUNIÓN PLURICÉNTRICA E INTERCULTURAL

U.S.G.

I.) CÓMO PERCIBIMOS EL MOMENTO ACTUAL DEL MUNDO, DE LA IGLESIA Y DE LA VIDA CONSAGRADA?

"De repente vino del cielo un ruido *como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse*" (Hech 2,2-4).

4.) **Qué viento sopla en nuestro tiempo?** Es un viento de cambios rápidos: rompe barreras, produce integraciones continentales y mundiales; hace desaparecer bloques de contraposición ideológica - (la caída del muro de Berlín (1989) fue un símbolo de ello!-. Vivimos en tiempos de cambio: de globalización y de reivindicación de lo local, de pluralidad y búsqueda de la unidad. Lo universal y lo particular se entrelazan. Algo nuevo está naciendo (Is 43,18-19) -en medio de amenazas (Ap 12,1-2)- en el mundo, en la Iglesia, en la vida consagrada:

1)La **globalización** está unificando nuestro mundo (economía, comunicación social, etc.); al mismo tiempo discrimina y amenaza a pueblos enteros y personas; pero en el fondo-fondo) no se percibe la ansiedad, el gemido y los dolores de parto de toda la creación a favor de un mundo más unido y fraterno? (Rm 8,18-23)¹.

2)Nuestra **Iglesia** se vive, en este mundo, como sacramento de la unidad del género humano; se siente católica (iglesia universal²) y local (iglesias particulares), aunque en medio de contradicciones internas que atentan contra su unidad o su pluralidad; el Señor Jesús, *lumen gentium*, la envía de nuevo para convocar a todos y hacer suyo el camino del ser humano³; en el fondo) no se percibe un nuevo Pentecostés en una Iglesia que puede hablar otras lenguas? (Hech 2,4).

3)Nuestros **institutos religiosos** entran así en una nueva etapa de su historia, ante todo porque compartimos con todos este tiempo nuevo; también, porque nos vemos agraciados con nuevas generaciones, culturalmente diversas dentro de la familia global del instituto.) Se ha repartido el mismo fuego en lenguas de fuego diferentes?;) cómo dejar libre al Espíritu sin perder la comunión? El desafío afecta al todo: espiritualidad, gobierno, formación, comunidad, economía. El Papa Juan Pablo II lo ha expresado lúcidamente al decirnos: " (Vosotros no solamente tenéis una historia gloriosa para recordar y contar, sino una gran historia que construir! Poned los ojos en el futuro, hacia el que el Espíritu os impulsa para seguir haciendo con vosotros grandes cosas" (VC 1 10).

1.) CÓMO PERCIBIMOS NUESTRO MUNDO, NUESTRA MUNDO, NUESTRA SOCIEDAD?.

5. Cada vez se nos hace más claro que estamos atravesando una etapa inédita de la historia. Cuando amanece el siglo veintiuno, el planeta parece estar haciéndose cada vez más pequeño. Bienes, dinero, personas (inmigración, turismo), ideas y contaminación viajan alrededor del mundo a una velocidad y escala sin precedentes. Las fotografías de la Tierra tomadas desde el espacio muestran que nuestro planeta, aunque dividido por fronteras políticas, está unido por los sistemas ecológicos -de lo cual somos cada vez más conscientes y responsables (globalización ecológica)-. Las redes de internet dibujan otro panorama: nuestro mundo virtual. Esta situación nueva nos interpela, nos desconcierta, nos deja perplejos y desafía nuestra capacidad evangélica de respuesta.

6. Vivimos en tiempos de "globalización@ o de "mundialización". Ambas palabras se han convertido en expresión mediática y popular del gran cambio que se está produciendo. Aunque se coincide en la afirmación de la tendencia globalizadora, sin embargo, hay opiniones contrapuestas respecto a su extensión, a su valoración ética, a su utilidad. Nos interesa tomar conciencia del fenómeno y sus

¹A quien espera vigilante el cumplimiento de promesas de Cristo es capaz de infundir también esperanza entre sus hermanos y hermanas, con frecuencia desconfiados y pesimistas respecto al futuro. Su esperanza está fundada sobre la promesa de Dios contenida en la Palabra revelada: la historia de los hombres camina hacia *un cielo nuevo y una tierra nueva+ (Ap 21, 1), en los que el Señor *enjuagará toda lágrima de sus ojos, y no habrá ya muerte ni habrá llanto, ni gritos ni fatigas, porque el mundo viejo ha pasado+ (Ap 21, 4)@ (VC 27).

²Cuando hablamos de universalidad nos referimos no solo a la universalidad extensiva, sino a la versalidad intensiva.

³AY como la Iglesia es en Cristo como un sacramento o señal e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano, insistiendo en el ejemplo de los Concilios anteriores, se propone declarar con toda precisión a sus fieles y a todo el mundo su naturaleza y su misión universal@ (LG I).

repercusiones; pero, sobre todo, ir más al fondo de todo lo que ocurre. Lo más importante y fundamental es decir que **estamos viviendo un cambio de época y no solamente en una época de cambios.**

a) Cambio de época

7. Lo que hasta hace poco tiempo daba sentido a una manera de ser, de actuar, de valorar las cosas, entra en conflicto con una nueva manera de ser, de actuar y de valorar. **Estamos pasando de la era industrial a la era de la información**, de la mera producción al conocimiento ("know-how"). La **revolución de la tecnología de la información** creará en el siglo XXI la superautopista de la información. Será éste el siglo de la **revolución genética** con el descubrimiento del genoma humano: penetraremos en los secretos de la vida. Se nos abren posibilidades verdaderamente extraordinarias. Y también **riesgos horribles** (GS 4-5). Necesitaremos gobiernos responsables y una sociedad educada y responsable. La gracia seguirá actuando de modo invisible en el corazón humano (GS 22) y nos conducirá hacia la fraternidad universal, aun en medio de apariencias contradictorias.

8. No se trata únicamente de un cambio tecnológico. **El ser humano que transforma sus tecnologías, se ve -al mismo tiempo- transformado por ellas⁴.** Por eso, **está cambiando nuestra percepción del tiempo y del espacio.** El haz de relaciones que hoy podemos establecer repercute en nuestra psicología, en nuestras vivencias. Tenemos un acceso casi (limitado e incontrolado a nuevos conocimientos. La información circula sin trabas. La informática nos acerca y hace que podamos encontrarlos en tiempo real sin necesidad de desplazarnos. Nos estamos haciendo interdependientes a nivel nacional e internacional: esto nos hace más solidarios y cercanos, pero también nos expone a manipulaciones y nuevas formas de dependencia.

b) El fenómeno de la globalización en general

La globalización suele ser asociada ordinariamente a procesos económicos. Pero describe también fenómenos de la esfera social, como la creación y expansión de instituciones supranacionales, la universalización de modelos culturales y la propuesta de cuestiones que convienen a la totalidad del planeta: medio ambiente, desarme nuclear, crecimiento de la población, migraciones, derechos humanos, etc. En los últimos veinte años, la globalización ha producido transformaciones, sobre todo, en el ámbito de la organización económica, las relaciones sociales, los modelos de vida y cultura, la transformación del Estado y de la política. **Reducir la globalización únicamente a un factor, el económico, es "una explotación ideológica"** (Alain Touraine), o una trampa que justifica su rechazo, pero que también solapa intereses particularistas y cerrazones nacionalistas.

2. ASPECTOS DE LA GLOBALIZACIÓN

a) Globalización económica "desde arriba@.

⁴ Tal interacción se ha podido apreciar en otros cambios históricos. El paso de la edad de piedra a la edad de hierro o de la edad de la tradición oral a la edad escrita.

10. Se han integrado en un **sistema global** las economías de diferentes países, especialmente de Estados Unidos, Japón y la Unión Europea⁵. **El capitalismo se encuentra hoy en proceso de globalización. Esto se realiza a través de la integración, la interdependencia y la mundialización del mercado y de los recursos disponibles.** Se integran las economías más fuertes. Se hacen interdependientes a través de la informática y las tecnologías avanzadas. Se sitúan en aquel lugar del mundo en que más beneficios obtienen⁶.

⁵Después de la caída del muro de Berlín (1989) las principales economías se englobaron en un único mercado mundial, imponiendo la ley de la circulación libre de capitales y mercancías, en libre competencia.

⁶La misma "Organización Mundial del Comercio" (OMC) (WTO, World Trade Organisation) está bajo la influencia de las multinacionales; hace lo posible para impedir que los estados nacionales legislen sobre medio ambiente o sobre el trabajo en contra de los grandes intereses económicos. La reacción del "pueblo de Seattle" contra la globalización es expresión del derecho de los pobres a defender su calidad de vida.

11. La globalización económica es llevada adelante por las **empresas multinacionales**, por los poderes financieros, que actúan por libre iniciativa y desvinculados de la nación de origen. Estas empresas compiten con las economías nacionales. Las debilitan y actúan como "mecanismos de destrucción creativa" (John Gray). El poder de los nuevos empresarios transnacionales es muy grande y puede actuar sin que medien debates políticos: exportan puestos de trabajo allí donde más bajos son los salarios ("paraísos sociales") y los impuestos ("paraísos fiscales")⁷. Producen en cada lugar aquello que más conviene a los intereses económicos. Influyen excesivamente en los estados y registran grandes beneficios.

⁷Entre 1989 y 1993 cayó la recaudación de impuestos a las empresas en un 18'6% y el volumen total de lo recaudado por este concepto se redujo drásticamente a la mitad. La Unión Europea se ha hecho más rica en estos últimos veinte años entre el 50 y 70%, pero cuenta con veinte millones de parados, cincuenta millones de pobres y cinco millones de personas sin techo. El plus de riqueza ¿dónde ha ido? En Estados Unidos sólo un 1% se ha llevado el 96% del plus de riqueza. En Alemania, los beneficios de las empresas han aumentado desde 1979 en un 90% mientras que los salarios sólo lo han hecho en un 6%. Los ingresos fiscales procedentes de los salarios se han duplicado en los últimos diez años, mientras que los ingresos fiscales por actividades empresariales se han reducido a la mitad. Sólo representan un 13% de los ingresos fiscales globales: cf. U. BECK, *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Paidós Ibérica, 1998.

12. Los observadores más críticos leen estos procesos como **occidentalización forzada** de los diversos continentes, como un nuevo colonialismo. El aparente éxito de este tipo de *globalización económica* es un "falso amanecer" (John Gray): no soluciona, sino que agrava la brecha existente entre países ricos y pobres; genera víctimas por doquier (desocupación, emigración, países endeudados y excluidos del mercado global, de los saberes y tecnologías, de los recursos). África está, por el momento, prácticamente fuera de la globalización económica. Más de mil millones de seres humanos viven en extrema pobreza⁸. El 17% de la población posee el 83% de las riquezas del planeta. El racionalismo económico del libre mercado muestra escasa compasión hacia estas víctimas del progreso económico. No ofrece ninguna esperanza a los pobres.

⁸ El Fondo Monetario Internacional (FMI) clasifica a 600 millones de seres humanos como "pobres".

13. La globalización económica, tal como se está desarrollando, incentiva el **individualismo** y la **desreglamentación**, el **aislamiento** y la **fragmentación social**. **Atenúa el sentido ciudadano**. Por eso, a nivel político, puede poner en crisis la democracia y las fuerzas que la sostienen, como los partidos. No obstante, **surgen correctivos**. La conciencia humana es creadora. La sociedad civil se emancipa del Mercado y resiste a los movimientos que des-humanizan o no velan por todos. Es posible humanizar la globalización económica. Se favorece la integración de los pueblos, la participación en nuevas formas de solidaridad (ONU, FMI, Grupo de los ocho, etc.). Caminamos hacia una nueva "governance" de la globalización, sometida a una ética económica y atenta a la protección del ambiente y de los derechos de los excluidos. En nombre de toda la Iglesia, nuestro papa Juan Pablo II ha intensificado -en estos últimos años- sus mensajes en este sentido⁹.

b) Globalización Desde abajo.

14. Además de la globalización que viene desde arriba, llevada por los estados de los países dominantes y por las fuerzas del mercado mundial, hay otra globalización desde abajo. Es conducida por las **fuerzas democráticas transnacionales**, dedicadas a la creación de una sociedad civil global. Promueven a través de valores como la justicia, la paz, los derechos humanos, la información alternativa, el "derecho de humanidad", un desarrollo sostenido con protección ambiental y social.

⁹ Nadie debe resignarse ante una globalización basada únicamente en criterios económicos o que se entrega a la fatalidad de ciegos mecanismos. En diálogo y colaboración con todas las partes de la vida social, los trabajadores están llamados a luchar para evitar las consecuencias nefastas de tal globalización y de toda tecnología que aplasta al ser humano.... Hemos de tender hacia una "**globalización de la solidaridad**" y a una globalización sin marginación de individuos o pueblos. Un signo de tal solidaridad es la cancelación de la deuda de los países más pobres, o la reducción significativa de ella". JUAN PABLO II, *La nueva situación económica demanda la globalización de la solidaridad*. Carta al Presidente del Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos, Mr. Laurent Katame, en Sao Paulo (Brasil), y de mayo de 2000. "A las Naciones Unidas se le presenta una oportunidad única de contribuir a la globalización de la solidaridad: convertirse en lugar de encuentro (meeting place) de los estados y de la sociedad civil y de convergencia de los diversos intereses y necesidades -regionales y particulares- del mundo en toda su extensión": JUAN PABLO II, Audiencia con el Secretario General de (Naciones Unidas, 7 de abril de 2000.

15. Los estados nacionales, tal como se han configurado y entendido en los dos últimos siglos (XIX y XX), van perdiendo vigencia, poder y sentido¹⁰. Se está acabando con ese modelo de **Asociación estatal** y está surgiendo otro **modelo** que denominamos **Asociación civil** y **Asociación mundial**. La sociedad civil quiere mantenerse emancipada de la economía y del estado y defiende los espacios de libertad amenazados por la lógica del sistema económico y estatal. Estamos ante un movimiento poderoso que resta cada vez más poder a la política estatal-nacional y, en cierta manera, la está jubilandando. A partir de los años 80 la sociedad civil se organiza; expresiones como autonomía, autogestión, independencia, participación, "empowerment", derechos humanos, ciudadanía, indican cuál es su identidad. En este contexto aparecen las Organizaciones no gubernamentales (ONGs)¹¹. Muchos sueñan con la emergencia de una "sociedad mundial", multidimensional, pluricéntrica, contingente y política. Nos acercamos a una situación en la que serán excepción los países que vivan al margen de los demás.

c)) Globalización cultural?

16. **Los países desarrollados son considerados como núcleos difusores de cultura y el resto del mundo como periferia.** Se **unifican** los **modos de vida, símbolos culturales** y los modos de conducta transnacionales (vaqueros, culebrones televisivos, Marlboro, Coca Cola). Esa cultura mundializada penetra sectores heterogéneos y se interioriza en nosotros. Separa poco a poco de las raíces nacionales. Hay una **reacción crítica contra el imperialismo cultural**, que consiste en defender la propia cultura, lengua y religión; lo cual puede revestir en ocasiones características fundamentalistas, pero en otras representa el auténtico contrapunto de "**localización**" necesaria. Pero el mayor correctivo quizá venga de la creciente mentalidad posmoderna, según la cual se va debilitando el concepto de "centro" hasta tal punto que se dice que **caminamos hacia un mundo sin centro**, sin grandes mitos, ideologías y religiones universales; hacia **un mundo en que todo se diluye en fragmentación pos-moderna.**

d) Globalización de un nuevo modelo de relación entre hombre y mujer

¹⁰ En la primera modernidad, sociedad y estado estaban organizados de manera coincidente. El estado territorial contenía a la sociedad y la generaba con su poder y su control. El estado dirigía el sistema educativo, la política social, controlaba el paisaje pluripartidista, la fiscalidad, la lengua, el pensamiento, los medios de comunicación etc.

¹¹ Hay espacios que no caben en la estructura nación-estado. Hay *organizaciones transnacionales* (Banco Mundial, McDonald, Volkswagen, Cáteles de la droga, Mafias, ONGs), *problemas transnacionales* (cambio climático, drogas, sida, conflictos étnicos o crisis monetarias), *acontecimientos transnacionales* (mundiales de fútbol, guerra del Golfo), *comunidades transnacionales* (unas fundadas en la religión como el Islam, otras en la ciencia, otras en el estilo de vida -pop, ecología-, otras en el parentesco o la orientación política), *estructuras transnacionales* (modos de trabajo, producción y cooperación, bancos, corrientes financieras, conocimientos técnicos).

17. También se está globalizando un nuevo tipo de relación entre los sexos masculino y femenino. La relación hombre-mujer ha entrado en crisis en todos los ámbitos: social, eclesial, familiar, laboral. Se están redefiniendo las **relaciones de género** y, por lo tanto, también la sexualidad. Nosotros, hombres, percibimos con fuerza este cambio y no nos resulta fácil entrar en una mentalidad no patriarcalista: aun hemos de recorrer un camino (VC 57). El fenómeno se está globalizando y tiene diversas manifestaciones: nuevas formas de conducta (repartición de tareas y de símbolos), debilitación del modelo nuclear de familia (funciones de reproducción en claro retroceso). El avance de la tecnología médica -medios anticonceptivos y selecciones eugenésicas- permite a las mujeres poder controlar sus propios ciclos reproductores (escoger con más libertad cuándo y cómo ser madre). La inclusión de la mujer en el trabajo remunerado y el consiguiente aumento de sus ingresos económicos¹², le permite mantenerse por sí misma y aun cuidar de sus hijos sin un marido. Una cuarta parte de las familias del mundo está encabezada por una mujer sola¹³. Y en ellas reina la pobreza (feminización de la pobreza)¹⁴. La biotecnología permite separar fecundación humana, relación sexual y amor recíproco; abre las puertas a una nueva concepción de la familia.

18. La debilitación de la autoridad patriarcal y la creciente autonomía de la mujer influye, en la formación de un **nuevo tipo de personalidad humana**, más flexible y capaz de llevar a cabo constantemente la reconstrucción del yo, en lugar de definirlo, mediante la adaptación a lo que en otro tiempo fueron los roles sociales. Por otra parte, hay señales de recomposición de la familia bajo formas igual (tarias; millones de varones parecen dispuestos a renunciar a sus privilegios y a trabajar junto a las mujeres para encontrar nuevas formas de amar, compartir la vida y tener hijos. Más que nunca las familias son las proveedoras de seguridad psicológica y bienestar material en un mundo marcado por la individualización del trabajo, la desestructuración de la sociedad civil y la deslegitimación del estado.

e) **Globalización del crimen o Aconexión perversa@**

19. Hay una dimensión muy oscura dentro de la globalización. Se la denomina "Aconexión perversa". **El crimen organizado ha fomentado el desarrollo de una economía criminal global** (crímenes informáticos, manipulación de los valores a través de los medios de comunicación, pornografía, pedofilia, mercado de armas y de órganos, mercado de emigrantes y trabajadores clandestinos, droga, prostitución, mafias de todo tipo, etc.). De ese modo satisface los deseos prohibidos, suministra mercancías ilícitas a la demanda interminable de las sociedades e individuos ricos: esta conexión perversa tiene cada vez más influencia en la economía, en la política, en la cultura, en todas las esferas de la vida. Es muy **preocupante** constatar que las redes criminales están controlando una parte sustancial de nuestra economía, de nuestras instituciones y de nuestra vida ordinaria. El terrorismo global o local es ya una importante amenaza a todo el mundo. Todo esto hace crecer el miedo, la desesperanza y un grado alto

¹² Permanece todavía, sin embargo, de diversas maneras un mecanismo de marginación de las mujeres en los cargos de responsabilidad.

¹³ En América del Norte, Europa y el norte de África, la proporción es de una de cada cinco mujeres y está aumentando rápidamente; en el Caribe, América Latina y el África subsahariana es de aproximadamente un tercio y también está creciendo... El fenómeno no se debe únicamente al incremento del número de nacimientos de criaturas de madres solas, sino también al descenso de la paternidad responsable en todo el mundo. En todas partes, las familias sin padre constituyen el segmento más pobre de la sociedad... El feminismo que no aborde este tema es un feminismo de avestruz. La liberación de las mujeres ha de ser la liberación de las madres o se quedará en nada" (G. GREER, *La mujer completa*, Kairós, Barcelona 2000, p. 490).

¹⁴ China, Tailandia, Irán, cualquier lugar donde haya una campesina hambrienta en América o África etc. Cf. *Concilium : feminización de la pobreza*.

de **inseguridad generalizada**.

f) La fuerza de lo local en la globalización

20. Vemos, por lo tanto, que la globalización, como proceso, tiene diversas vertientes y dimensiones, que no es nada fácil conjugar. **En el proceso hacia la mundialización interviene tanto lo local, como lo global¹⁵**, lo individual como lo colectivo, lo masculino como lo femenino. Las **fuerzas locales** (estructuras políticas como ayuntamientos, provincias, regiones y estructuras culturales) **se resisten a ser absorbidas** en un globalismo nivelador. Por eso, exigen una mayor autonomía y una mayor participación en la toma de decisiones que afecten a los ciudadanos concretos. Las fuerzas locales, a la vez que reivindican poder autonómico, al mismo tiempo descubren su dimensión mundial. Por eso, mundialización y localización se complementan. **Podemos hablar de una "localización" abierta a lo mundial y de una "mundial (zación)" abierta lo local**. Esto explica que surjan regionalismos supranacionales (macroregionalismo) y subnacionales (microregionalismo).

3.) CÓMO PERCIBIMOS A LA IGLESIA?

21. En la Iglesia vivimos este cambio de época con diversos talantes. Lo percibimos en las personas tan variadas que forman parte de nuestros institutos. La Iglesia es una gran comunidad de mujeres y hombres procedentes de casi todos los pueblos y culturas de la tierra. Hay todavía en la Iglesia mayorías silenciosas. Ante el cambio de época despertarán y harán oír su voz y asumirán responsabilidades inéditas, que les darán un nuevo rostro a la Iglesia. Ese futuro de la Iglesia inquieta a unos, llena de esperanza a otros. Lo nuevo está ya naciendo. Pero suscita grandes resistencias y temores: lo cual es explicable en tiempos de cambios tan sorprendentes. Una forma de entender la identidad cristiana y la misión evangelizadora está siendo sustituida por otra forma. Hablamos de **"nueva evangelización"**, de "nueva espiritualidad", de nuevos paradigmas o modelos de Iglesia. La manera de ser y de actuar anterior, está entrando en conflicto con una nueva manera de ser. No minusvaloramos el dramatismo que este cambio de época implica y las repercusiones inevitables que tiene para nosotros.

a) La emergencia de una Iglesia más católica

¹⁵ Roland Robertson (*Globalization, Londres 1992*) propone un neologismo **"glocalización"**, que está formado por las palabras "glo-balización" y "localización"; según él lo local y lo global no se excluyen mutuamente. Lo local se entiende como un aspecto de lo global.

22. Nuestra Iglesia católica es todavía profundamente europea y occidental. Lo cual se manifiesta en nuestras categorías de pensamiento, nuestras formas de gobierno e institución, nuestros estilos de espiritualidad, nuestra liturgia (ritos). Pero hay que reconocer que ese **monocentrismo cultural** -fruto de nuestra historia- ha tenido y seguirá teniendo fuertes correctivos. Muchos no se resignan a un modelo culturalmente parcial; de ahí surgen conflictos, divisiones y hasta actitudes y acciones de rebeldía. La misma Iglesia del **Vaticano II** -con su eclesiología de las iglesias particulares y de la colegialidad episcopal, con la doctrina sobre las libertades y derechos de los pueblos, religiones y culturas y el reconocimiento del laicado y de sus energías carismáticas- **ha abierto una nueva etapa histórica**. Comienza a resquebrajarse la hegemonía monolítica de Occidente. El camino de la Iglesia posconciliar ha llevado a una sucesiva apertura hacia el pluralismo eclesial: las iglesias particulares de América, África, Asia, Australia y Oceanía han ido adquiriendo mayor peso específico dentro de la vivencia de la fe, dentro del magisterio y del gobierno. **La Iglesia se siente llamada a ser mundial, plural, culturalmente diversificada**. Las asambleas sinodales extraordinarias (África en 1994, América en 1997, Asia en 1998, Pacífico-Oceanía en 1998 y Europa en 1999) han iniciado de forma oficial y seria este camino. Es verdad que los frutos de estos sínodos no han respondido a todas las expectativas de mayor apertura y acogida de las diversidades pastorales y culturales. Pero podemos esperar frutos mejores en un próximo futuro¹⁶.

23. Se está abriendo una nueva etapa en la historia de la Iglesia. **Algunos grupos quisieran un ritmo más decidido y veloz; otros tienden a frenar por sus reservas y temores**. Por una parte, surge un **pensamiento teológico multicolor y polifacético**, aparece una acción pastoral y misionera más pluricultural y estratégica, emerge una espiritualidad evangélica configurada con la sabiduría de otros pueblos y religiones. Pero, por otra parte, se intenta servir a la unidad, subrayando los elementos unificantes en la forma de pensar y de actuar. Las nuevas experiencias de iglesias particulares en diversos continentes, el movimiento de las mujeres y del laicado, los nuevos movimientos eclesiales, la difusión de la cultura teológica y la nueva conciencia social de muchos creyentes, están aportando nuevas energías a toda la Iglesia. Disponen de una lectura peculiar de la historia, de nuevas claves de pensamiento, de una creatividad que emana de sus culturas y sensibilidad religiosa. Esta situación abre nuevas perspectivas a nuestra razón de ser en la Iglesia y en el mundo. Pero también nos hace sufrir tensiones muy fuertes.

b) Un nuevo estilo de servicio misionero

24. Nuestra Iglesia entiende su servicio misionero y evangelizador -a nivel de declaraciones y documentos (*Evangelii Nuntiandi*, *Vita Consecrata*) -, no como expansión de poder, sino como servicio humilde. Opción por los pobres, lucha por la justicia y la paz, defensa de las culturas e inculturación, cuidado de la creación, deben servirnos como trasfondo, iluminación y guía en nuestra acción misionera. La Iglesia es consciente de que **nuestro estilo de evangelización debe asumir el rostro del diálogo (diálogo de vida!), de la inserción**. Queremos renunciar a "la cultura del adversario" para dar lugar a "**la cultura del otro**", a quien queremos conocer, respetar, acoger y amar. Esta conciencia eclesial coincide con una reflexión teológica abierta al cosmos, a la ecología, a la totalidad (cristología cósmica, eclesiología Acatólica®, convivialidad de la riqueza de los pueblos, etc.) y con una espiritualidad de la encarnación e inserción. No es fácil, sin embargo, mantener un adecuado equilibrio en este modelo de misión. Por eso, no es extraño que emerjan intervenciones magisteriales, como *Dominus Iesus*, que, defendiendo valores esenciales, no cortan el camino del diálogo.

¹⁶ Cf. A. BocoS MERINO, Los Sínodos continentales interpelan a la vida y misión de los Institutos en *Commentarium pro Religiosis* 81 (2000), pp 211-253.

25. El **magisterio eclesiástico** de estos últimos años nos pide un fuerte compromiso con las mayorías empobrecidas y se muestra receloso y crítico ante el sistema económico mundial y su globalización. **Juan Pablo II subraya el significado antropológico de una globalización que respeta a la persona y la sitúa en el contexto de la "familia de los pueblos"**. Crear la familia de los pueblos requiere un nuevo equilibrio entre los diversos centros de poder. Se hace **necesario un sistema de governance superinstitucional**, que no es el gobierno, sino la estructura de reglas, instituciones y prácticas que establecen límites a las conductas individuales o grupales; se hace necesaria una distribución del trabajo y una financiación de la economía que asegure una **"globalización de la solidaridad"**, una globalización sin marginaciones, una globalización centrada en las personas¹⁷.

26. Nos sentimos llamados a ponemos de parte de los excluidos de la globalización. **Nuestra nota esencial de Acatolicidad@ nos abre a la totalidad mundial y nos hace muy sensibles ante todas las culturas y pueblos**. Nos vamos distanciando, cada vez más, de un estilo de misión "expansionista" y no pocas veces colonial o colonizador. Nos sentimos fuertemente atraídos por las peculiaridades culturales de las iglesias locales a las que pertenecemos, y por amor a ellas luchamos apasionadamente por la defensa de sus culturas minoritarias, sus valores heredados. Esta actitud le concede a la Iglesia católica una autoridad moral en el mundo. Cuando es así, la Iglesia aparece como aquella comunidad capaz de con-vocar, de reunir, de crear lazos entre el pluralismo de los pueblos. Esa es una Iglesia que escucha, exhorta, anima, se sienta al lado, espera que madure la sociedad (cf. el episodio de Felipe y el eunuco en Hech 8,26-40).

c) Los desafíos de un cambio de época

27. Todos nosotros, como miembros vivos del Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, participamos de esta sociedad en cambio. La transformación se aprecia más fuertemente en las nuevas generaciones. **Vivimos nuestra identidad cristiana**: 1) en la **"diáspora"** de una sociedad en movimiento e innovación, a la que amamos y de la que nos sentimos parte; b) en el **"exilio"** de una sociedad en red y profundamente interconectada, en la que nos integramos como peregrinos hacia una nueva ciudad; c) en la **tensión** que se produce cuando nos sentimos sociedad civil que se opone a las hegemonías económicas, políticas, ideológicas o criminales.

28. La diversidad católica se ha multiplicado bajo varias formas en estos últimos años y es tal, que una Iglesia de comunión nos puede parecer tarea imposible. **¿Cómo unificar comunidades cristianas de tantos pueblos, de tantas mentalidades, de tantas lenguas y culturas?** La tentación de imponer un modelo uniforme, de volver a prescripciones universales, vinculantes para todos, es fuerte. La pluralidad incontrolada suscita reacciones, un poco exageradas, de centralización. **El desafío es cómo ser testigos de comunión y artesanos de convivialidad dentro de una situación plural y compleja**. La Iglesia se ve a sí misma llamada a ser el *laboratorium possibilis salutis mundi*, es decir, el lugar en el que se experimente que es posible una sociedad mundial. Nuestra credibilidad depende de esto. Tendemos a precipitar la comunión, cuando conseguimos una uniformidad aparente que no llega al "cor unum et anima una". En la tarea de gobierno pastoral es decisiva la caridad pastoral que todo lo espera, que respeta los ritmos y la gradualidad, que acompaña hasta el fin sin forzar, ni violentar.

29. **Nuestra sociedad quiere explorar la frontera**, en buena medida desconocida, **de la**

¹⁷ JUAN PABLO II, Dalla giustizia nasce la pace per tutti. Messaggio del Papa per la Giornata mondiale della pace del 11 Gennaio 1998, en AAS 90 (1998), p. 50.

espiritualidad. En ella se percibe cómo el Espíritu agita la tierra y la hace gemir. Nos vemos estimulados a transmitir "lo que hemos visto y oído, lo que han tocado nuestras manos respecto al Verbo de la Vida.... pues la Vida se ha manifestado" (cf 1 Jn 1, 1). Se hacen necesarios nuevos modelos y nuevos paradigmas de espiritualidad, porque ésta mantiene todavía fuertes rasgos de intimismo y de alienación de la historia y la cultura. La **nueva espiritualidad** se enraíza en la praxis de Jesús de Nazaret y en la Palabra de Dios, proclamada, narrada y celebrada por la Iglesia; la nueva espiritualidad nos lanza a compartir la vida y la suerte de nuestras hermanas y hermanos, especialmente de quienes sienten con más fuerza la debilidad, la marginación social, el azote de la pobreza y la injusticia. Sabemos que una espiritualidad que nos aparte de ellas y ellos no es evangélica (cf. VC 82).

4.) CÓMO PERCIBIMOS LA VIDA CONSAGRADA EN ESTE MOMENTO?

30. La vida consagrada, que es mayoritariamente femenina y laical, ha tomado muy en serio el proceso de renovación iniciado en el Concilio Vaticano II y proseguido hasta el Sínodo de 1994 (exhortación postsinodal *Vita Consecrata*). Han sido años de renovación, de esperanzas y también de dificultades y difícil discernimiento. Hoy la situación parece más tranquila; pero no faltan problemas, frustraciones y sensación de impotencia. Percibimos también que un viejo modelo de vida consagrada está pereciendo. Al mismo tiempo, nuestros institutos se ven agraciados con la incorporación de nuevos miembros de diferentes países y culturas. Nuestros institutos masculinos están cambiando su rostro¹⁸, su color, su lugar, sus contextos culturales. El **pluralismo étnico y cultural dentro de nuestras comunidades** es cada vez mayor. **Cambian** también y de forma muy radical **nuestro estilo de presencia y actuación misionera.**

a) **Fecundidad del carisma en nuevas culturas**

31. Desde hace algunos años apreciamos cómo el **carisma** de nuestros institutos echa raíces en nuevos pueblos, culturas, e incluso se entrelaza creativamente con otras formas de vida (laical, matrimonial). También apreciamos cómo allí donde se encuentran nuestras comunidades más antiguas, nuestro carisma va perdiendo capacidad de seducción y convocatoria. Envejecen nuestros institutos en las zonas tradicionales; renacen en otros continentes y países. Nos preocupa sospechar, sin embargo, que las mismas razones por las que nuestro carisma envejece en unos lugares, pueda renacer en otros.) No será que un carisma institucionalizado en estructuras de una época anterior no vige ni convoca en ciertas sociedades, mientras que todavía mantiene una cierta vigencia -pero profundamente desvitalizada- en otras, aunque por poco tiempo?

b) **Riqueza y variedad cultural en nuestros Institutos**

¹⁸ Los miembros de institutos de vida consagrada de derecho pontificio somos en la actualidad 1.049.372. De ellos: 819.278 mujeres, 58.210 hermanos, 140.687 presbíteros y 31.197 miembros de institutos seculares.

32. En todo caso, -tal vez sin haberlo proyectado- desde la periferia de nuestra tradición, desde situaciones frágiles e inciertas, desde culturas a las que no hemos prestado hasta ahora atención, desde las provincias jóvenes, nos están llegando nuevas interpelaciones y desafíos. La tentación de reproducir un modelo envejecido puede ser la más cómoda. El aprovechamiento del "momento propicio" para intentar una seria **inculturación** del carisma, es nuestra gran responsabilidad. La cuestión es cómo llevarlo a cabo. Ya hay, en nuestros institutos internacionales, grupos que postulan modelos de vida consagrada que se adecuen al pluralismo cultural y que permitan una **auténtica inculturación del carisma**. Para eso, utilizan otros lenguajes, otros símbolos, otras categorías. Así está sucediendo en algunos grupos de Africa, Asia, América, Europa, Estados Unidos y Australia¹⁹. Se trata de experiencias germinales, que ya han demostrado cómo iluminan y enriquecen los textos constitucionales y les abren nuevas perspectivas. Creemos, en todo caso, que el carisma comunitario puede irrumpir aquí y allá, en cualquier pueblo y cultura. Lo que no funciona son las formas institucionales e ideológicas de la época que desaparece. **Todas las culturas tienen que revisarse en profundidad para dar acogida a un carisma que sólo en formas nuevas puede renacer.**

33. En todo caso, es cierto que las diversas regiones, que forman nuestros institutos, tienen cada vez más peso y representatividad en el gobierno general y en las orientaciones que de él emanan. La celebración de capítulos generales y de asambleas nos está educando en la apertura a la variedad cultural: nos está ayudando a buscar elementos de comunión fraterna; a elaborar síntesis acogedoras de la diversidad; a tomar decisiones, respetuosas con las diversas tradiciones y culturas. Hemos aprendido a favorecer el diálogo y la comunicación entre las diversas partes de nuestro instituto. En el ámbito de la formación nos hemos mostrado mucho más prudentes, dado que en él nos jugamos la autenticidad de nuestro carisma: lo considerando como un sector neurálgico que no debe quedar expuesto a la arbitrariedad y experimentación. Pero ¿no es verdad que, veces repetimos en el vacío un esquema que ya no funciona en nuestro país de origen y que pronto tampoco funcionará en el nuevo?

34. Los reajustes que este fenómeno pide son complicados, azarosos y arriesgados. Quienes viven en ámbitos culturales cerrados, difícilmente cambian su forma de ver las cosas, por puras motivaciones teóricas. Quienes intentan vivir el carisma de su instituto en una nueva cultura, son pioneros, no disponen de experiencias previas, se aventuran por caminos que tal vez no tengan salida. Las nuevas vocaciones traen a nuestros institutos posibilidades de regeneración, creatividad; pero adolecen también de la fragilidad e inconsistencia propia de todo lo que comienza; ello produce inquietud y desconfianza en los sectores más tradicionales del instituto. Por eso, nos preguntamos cómo acompañar y estimular: ¿concedemos a nuestros "nuevos hermanos" la carta del plena ciudadanía? ¿No les restringimos -con cierta astucia- el acceso a la información, a la economía, a la decisión convirtiéndolos en "hermanos bajo tutela", sin igualdad de oportunidades? Luchar contra esas tendencias negativas e intentar **establecer el principio evangélico de igualdad entre los hermanos de diversas generaciones, razas y culturas es señal de fidelidad al Espíritu**. Todavía no sabemos gestionar la pluralidad. Nos da miedo. El Espíritu nos abrirá caminos; sus llamadas y nuestra docilidad a ellas nos habilitarán para ofrecer a la Iglesia universal un modelo de búsqueda continua, de diálogo y acogida, de superación de los conflictos que surgen en contextos de inculturación y de asunción de nuevos modelos de vida, de pensamiento y de gobierno.

c) **Inserción en las iglesias particulares**

¹⁹ Experiencias de diálogo de vida y de oración en los ashram hindúes cristianos; las experiencias de *Jamaa* y *Harambè*, y la práctica de la "palabre" en las culturas africanas; las experiencias de vida inserta entre los más pobres en América, intentos de comunidad "maya" en Guatemala y otros países, el nuevo monacato en América del Norte, comunidades interreligiosas como "Neve Shalom", o ecuménicas como Bose.

35. En el ámbito de la misión apreciamos una **tendencia fuerte** a la inserción en las iglesias particulares. En ellas, especialmente en las iglesias jóvenes, descubrimos nuestro territorio natural, nuestro suelo patrio. **La fuerte tendencia hacia la "localización" no niega en manera alguna la comunión con la Iglesia global, pero sí critica las formas inadecuadas de entender la catolicidad.** Al mismo tiempo, no podemos ocultar las dificultades que se nos presentan cuando nuestros Pastores locales nos piden y exigen ministerios y formas de presencia que no sintonizan con nuestro talante carismático. De hecho, **la excesiva parroquialización o integración en estructuras diocesanas ha favorecido en nosotros una cierta pérdida de nuestra condición de consagrados**, llamados a ser testigos del Evangelio en situaciones de marginalidad arriesgada, a ser audaces en la profecía, a vivir la pobreza solidaria y a cruzar nuevas fronteras.

II. CLAVES PARA ILUMINAR DESDE LA FE ESTA SITUACIÓN NUEVA

«Estupefactos y perplejos y se decían: '¿Qué significa esto?'... Entonces Pedro dijo: '... en los últimos días derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros jóvenes verán visiones y vuestros ancianos soñarán sueños. ... Y todo el que invoque el nombre del Señor se salvará'». (Hech 2)

36. También nosotros nos preguntamos: ¿qué significa esto? Queremos encontrar las claves que iluminan nuestro camino y que nos hacen comprender lo que está sucediendo.

1. ADIOS NO HA OLVIDADO SU ALIANZA

37. En cada nueva época de su historia, el pueblo de Israel, a través de sus profetas y sabios, hizo una re-lectura de la Alianza, interpretando incluso la creación del mundo en esta clave (Gen 9,8-17). Así encontró el sentido de lo que vivía y descubrió caminos para no desistir en la esperanza. Jesús también nos invitaba a sus discípulos y discípulas a interpretar los signos de los tiempos. Nosotros creemos que todo lo que está aconteciendo en nuestro mundo forma parte de la Alianza irrompible de Dios con nosotros, su pueblo. No hay nada que se nos imponga como un destino fatal e ineludible. En medio de un contexto que hace morir tantas esperanzas y en el que todo parece reducirse a economía y control, sabemos que Dios Anos sorprenderá, como en tantos momentos decisivos de nuestra historia. Esta fe nos compromete en la globalización de la esperanza²⁰.

38. Como Jesús, también nuestra humanidad se siente tentada contra la Alianza. El Maligno nos propone: 1) convertir piedras en panes, desconectándonos de la Palabra que sale de la boca de Dios; 2) realizar gestos espectaculares, sin dejar que sea Dios quien determine nuestra vida; 3) postrarnos, dar culto y adorar a otros ídolos, olvidándonos y siendo infieles a la Alianza con "el Señor, nuestro único Dios" (Mt 4, 1-10). Jesús venció las pruebas permaneciendo fiel a la Palabra, pobre y siervo del Reino, defensor de los últimos de la tierra; así se convirtió en cabeza de un nuevo Pueblo fiel a la Alianza; y él mismo mostró su fidelidad a la misión recibida. Jesús nos ofreció en la última Cena la copa de la Alianza, nueva y eterna, en su sangre "derramada por todos"; La comunión con Él y con su Palabra y Espíritu nos hace superar las tentaciones del Maligno. María, presente en el Pentecostés de la Iglesia, como prototipo e imagen de la Comunidad de la Alianza, nos estimula a "hacer lo que Él nos diga" (cf. Jn 2,5; Ex 19,8; 24,7).

²⁰ Cf AMERINDIA (org.), *Globalizar la esperanza*, Santiago de Chile 1997

39. **Estamos en un tiempo propicio para descubrir el carácter global, mundial de la Alianza.** La sociedad en red, la globalización ecológica, la sociedad civil mundial, la conciencia de la nueva solidaridad con todos, nos aproximan al ideal de una Alianza que todo lo abarca, que todo lo espera. Jesús, que dio su vida por todos, y a quien confesamos Hijo de Dios e Hijo del Hombre, apareció y sigue apareciendo en su comunidad como el Siervo de todos, el que acompaña a los seres humanos en sus caminos de duda y dimisión. A nosotros, como Iglesia, nos urge dar testimonio de lo que hemos visto y oído, que han tocado nuestras manos respecto al Verbo de la vida. Queremos ser transparencia de nuestro Señor para que todos puedan añorar su presencia y lleguen decir: " (Quédate con nosotros!" y lo conozcan al partir el pan para todos.

2. IGLESIA, SERVIDORA DE LA ALIANZA, MISIONERA DEL REINO DE DIOS

40. Dentro de este contexto nos preguntamos **qué está hoy pidiendo a su Iglesia Jesús**, "el Testigo fiel, Primogénito de entre los muertos, el Príncipe de los reyes de la tierra. Al que nos ama y nos ha lavado con su sangre nuestros pecados y hecho de nosotros Aun Reino de Sacerdotes@ para su Dios y Padre, él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén" (Ap 1,5-6). Nuestra respuesta sólo puede ser la siguiente: **que sea servidora de la Alianza y del Reinado de Dios y de la catolicidad.**

a) Servidora de la Alianza

41. En el icono de Pentecostés, Pedro presenta la comunidad del Espíritu, forma por hombres y mujeres (hijos e hijas, siervos y siervas), por diversas generaciones (ancianos y jóvenes). María, madre de Jesús, está ahí. Sobre todos y todas el Señor Resucitado derrama el espíritu. Por eso, profetizan, ven visiones y tienen sueños. Son los días últimos de la Alianza eterna, renovada en la sangre del Mesías de Nazaret. El Espíritu creador y renovador se derrama sobre toda carne. La Iglesia se convierte en intérprete de este acontecimiento que la supera. Jesús con su muerte ha hecho acontecer la gran Reconciliación del cielo con la tierra.

42. **La Iglesia es, por lo tanto, la comunidad de la Alianza y, en cuanto tal, es enviada a todas las etnias del mundo para anunciar la buena noticia.** Tarea suya no es conquistarle el mundo a Jesús. Pues a Jesús "le ha sido dado todo el poder en el cielo y en la tierra" (Mt 28,18-19). Dios Padre le ha concedido un nombre sobre todo nombre y lo ha constituido Señor y *Kyrios* (Filp 2,6ss). **La Iglesia es servidora del señorío de Jesús, que hace presente el Reinado de Dios y lleva a cumplimiento la transformación inaugurada con la Alianza definitiva:** "la Iglesia, o Pueblo de Dios, ... no arrebató a ningún pueblo ningún bien temporal, sino al contrario, todas las facultades, riquezas y costumbres que revelan la idiosincrasia de cada pueblo, en lo que tienen de bueno, las favorece y asume; pero al recibirlas las purifica, las fortalece y las eleva" (LG 13).

43. La comunidad de Jesús advierte cómo, llevada por el Espíritu, habla **un lenguaje que todo el mundo entiende y siente en su corazón.** Por eso, se preguntaba la gente estupefacta y admirada: ") cómo cada uno de nosotros les oímos en nuestra propia lengua nativa? Partos, medos y elamitas; habitantes de Mesopotamia, Judea, Capadocia, el Ponto, Asia, Frigia, Panfilia, Egipto, la parte de Libia

fronteriza con Cirene, forasteros romanos, judíos y prosélitos, cretenses y árabes, todos les oímos hablar en nuestra lengua las maravillas de Dios" (Hech 2,7-12).

44. **La mundialización acontece dentro de una lógica de igualdad fraterna y respeto mutuo.** La Alianza acontece allí donde dialogan, se aceptan y se unen los diferentes. El mandato de Jesús - "a nadie llaméis padre ... jefe... todos vosotros sois hermanos" (Mt 23,8-12) - hace a la Iglesia servidora de la fraternidad y sororidad mundial.

b) Católica

45. El Concilio Vaticano II habló unas diecisiete veces de **la unidad del género humano** y de la vocación que tiene la Iglesia de manifestarla y realizarla (LG 1,9,48; AG 1; GS 45, etc.). La Iglesia no pertenece en exclusiva a ningún pueblo, a ningún continente, a ninguna cultura. Ella ofrece el Cuerpo entregado y la Sangre derramada "por todos". Cualquiera persona, de cualquier nación, raza o pueblo, encuentra en la Iglesia de Jesús su propio hogar y su familia. La Iglesia es católica, **Akata holon@**, tendente a la totalidad. Jesús la quiere multicultural y multiétnica: "id a todas las étnias" (Mt 28,18). En Jesús y su Iglesia cae el muro que separa a los diferentes y divididos o enfrentados (Ef 2,14). Cuando la Iglesia se define como Acatólica@ no hace referencia a la cantidad, sino a la cualidad; es una forma de ser "según el todo". Católico significa lo que es según la característica común del ser humano.

46. El proceso globalizador -tal como lo hemos presentado en la primera parte- ofrece a la Iglesia una ocasión propicia para ser lo que está llamada a ser y convertirse en sacramento más poderoso de Jesús, que es la auténtica Lumen Gentium. Únicamente aquella globalización que discrimina, que se desentiende de los pobres, que extiende el mal y el terror, es incompatible con la Alianza. **La Iglesia no puede aceptar la riqueza como "centro", ni el mercado libre como dogma: no puede "servir a Dios y al dinero" (Mt 6,24; Lc 16,13). Su vocación consiste en ser -a través de las relaciones entre Iglesia global e iglesias particulares sacramento de la unidad del género humano, signo e instrumento de globalización. La nota de la "catolicidad" se convierte para la Iglesia de hoy en una llamada, cada vez más urgente. El espíritu de nuestro tiempo " la estimula a intensificar sus procesos de inculturación y encarnación en lo local y sus lazos de comunión en lo mundial. Aún estamos muy lejos de que nuestra comunidad eclesial sea reconocida como la Acasa de todos los pueblos y culturas@²¹.**

c) Católica y, por lo tanto, particular o local

²¹ Cf. J.B. METZ, *In cammino verso una chiesa mondiale culturalmente policentrica*, en KAUF-MANN, F.X.- METZ, J.B., *Capacità di futuro. Movimenti di ricerca nel cristianesimo*, Queriniana, Brescia, 1988.

47. Sólo una iglesia -en los orígenes- concentró en sí misma la totalidad y la particularidad: **la iglesia madre de Jerusalén o la iglesia de Pentecostés**. De ella nacieron las iglesias particulares y en ella se funda la apostolicidad de todas. Ninguna iglesia particular puede ahora reivindicar para sí la función de aquella iglesia-madre: aquella experiencia histórica permanece como **símbolo y modelo intencional para todos**. La iglesia particular de Roma está agraciada con el carisma de Pedro y Pablo y ejerce el servicio de la unidad y comunión católica entre todas las iglesias particulares²².

48. La *Lumen Gentium* pone en primer plano la Iglesia, en *singular*, como expresión de la *ekklesia* de Dios que abarca a todos (LG 1-9). Pero en la visión de fondo de esta constitución y de otros textos conciliares (AG 2-5), las iglesias particulares y locales, en *plural*, tienen el mismo rango teológico que la Iglesia universal, la cual es **comunio ecclesiarum**. En LG 23, en el contexto de la reformulación de la colegialidad episcopal se dice de la Iglesia universal: "**En ellas (las iglesias particulares) y desde ellas existe la única Iglesia católica** (in *quibus et ex quibus una et unica Ecclesia catholica existit*". "In quibus" indica que la Iglesia universal se realiza únicamente en la multiplicidad de las diversas iglesias. "Ex quibus" significa que únicamente la unidad y la totalidad de las diversas iglesias forma la Iglesia universal. Por otra parte se dice que "la Iglesia de Cristo está verdaderamente presente (vere adest) en todas las legítimas asambleas locales de fieles (*legitimis fidelium congregationibus localibus*), las cuales reciben en el Nuevo Testamento el nombre de iglesias" (LG 26; CD, 11).

49. **Cada iglesia particular está llamada a ser católica, es decir, sacramento de la unidad de todos los seres humanos**. En cuanto comunidad particular está marcada inevitablemente por una concepción particular de lo que significa ser iglesia, según la cultura en que está arraigada. La vocación católica de cada iglesia particular es una invitación permanente a trascender el particularismo y a trascenderse a sí misma. No es fácil. Nunca se conseguirá del todo, hasta que llegue el Reino de Dios en plenitud. La iglesia de Roma tiene esa función y servicio respecto a las demás iglesias; aunque también ella misma está bajo el primado de la catolicidad. Lo particular nunca es totalmente católico. Es únicamente, debe ser, sacramento de la tendencia hacia lo global.

50. Las iglesias locales no pueden, ni deben, por esto, ser una copia de la iglesia occidental, sino realidades nuevas, instituciones creativas, carismáticas y proféticas, aunque unidas por el vínculo de la fe, el amor y la esperanza. El reconocimiento de varios centros eclesiales, en el marco de la comunión, participación y corresponsabilidad de las iglesias locales y -de modo especial- en comunión con la iglesia presidida por el sucesor de Pedro, lleva a un **modelo sinodal de iglesia** y no a un modelo centralizado, a un **modelo pluricéntrico** y no monocéntrico. Este modelo sinodal o conciliar de iglesia ha sido propuesto autorizadamente en varios textos del Vaticano II y ha sido profundizado por la eclesiología de comunión y la teología de la iglesia particular. **La Iglesia se constituye como unidad y pluralidad, como Iglesia única que comprende a todos, y como multiplicidad de diversas iglesias y comunidades**. El misterio de la Iglesia se realiza en las dos dimensiones, pero sólo en la mutua relación de los dos componentes.

51. La comunión de todas las iglesias se verá reforzada por estructuras intermedias y por una especie de "sociedad civil" o movimientos del Espíritu, constituidos por la participación de fieles en asuntos que afectan a toda la Iglesia (*sensus fidelium*). *Esta comunio* requiere una praxis comunicativa fuerte para resolver los conflictos eclesiales, evitando su ocultamiento o su resolución por vía impositiva. El diálogo es la forma única y digna de fomentar la comunión y realizarla de forma auténtica y no hipócrita o manipuladora. Donde hay auténtica y sincera comunicación, allí acontece la comunión

²² Cf. A. BELLAGAMBA, *Globalizzazione e universalità della Chiesa*, en *Ad Gentes* 3 (1999), 1 pp. 5-74.

verdadera. Es necesario ponerse en la "cultura del otro" para entender sus ideas, compartir sus emociones, vibrar con sus sueños.

3. LA VISIÓN DE LA VIDA CONSAGRADA MASCULINA EN CONTEXTOS DE CATOLICIDAD Y ENCARNACIÓN

52. Dentro de la Iglesia, así considerada, y en el contexto de la sociedad mundial, la vida consagrada puede recuperar un nuevo sentido, porque se le abren nuevas oportunidades y encuentra también líneas de solución a los nuevos desafíos que se le plantean. Gracias a nuestras experiencias seculares de conciliación entre exigencias contrastantes, a pesar de nuestros límites y fallos, somos en la Iglesia una de las instancias que siguen intentando gestionar la pluralidad. Nuestra experiencia nos hace "expertos en comunión". Es tiempo para hacer las cosas mejor que antes y para ofrecer a la Iglesia -que busca ser más fiel a su identidad cristiana- nuestra aportación en todos los ámbitos no solo de reflexión (bíblico, dogmático litúrgico, catequético, moral), sino también de acción social ecuménico, misionera y creatividad institucional y estructural (cf. PC 2c).

a) Servidores de la Alianza

53. **La gran razón de nuestra forma de vida es Jesús**, nuestro Señor. Él ha derramado sobre nosotros su Espíritu y nos ha consagrado. Y nosotros -en respuesta- intentamos hacer de nuestra vida un **proyecto de obediencia** a la Alianza y al mandamiento principal: amor con todo el corazón, toda el alma y todas las fuerzas. **En los procesos de globalización nuestras familias religiosas pueden ser energías importantes de carácter trans-nacional.** Tenemos el potencial de llegar a los países y pueblos con los cuales vivimos con una **escala de valores** humanizantes. Nuestro objetivo al acercarnos a las gentes no es consumismo o materialismo, sino el trabajar por una cultura de la vida, por hacer crecer una espiritualidad de la justicia y de la paz. Nos sentimos ciudadanos del mundo y del Reino de Dios.

b) Inculturación carismática y refundación

54. **Nuestros institutos se hacen presentes en nuevos territorios.** Reciben el don de miembros de diversas culturas, razas y pueblos. En cada uno de ellos germina el carisma por obra del Espíritu. Y en ellos **el carisma asume las características de una nueva cultura.** Estamos en proceso de permanente fundación o re-fundación por obra del Espíritu. Esto genera también conflictos, tensiones, críticas a lo vivido hasta ahora. El miedo a que se pierda la identidad y la comunión puede sugerir intervenciones inoportunas, basadas sobre una primera impresión o informaciones parciales. Sólo el tiempo, la gradualidad, el respeto de lo fragmentario y provisorio, darán la madurez necesaria para discernir. Sólo entonces aparecerá "la gracia del Señor" en toda su belleza. Lo único importante es Apermanecer con corazón firme unidos al Señor@ (Hech 11,23).

55. **Un instituto de vida consagrada es un acontecimiento carismático abierto a posibles refundaciones por obra de Espíritu.** La recuperación del acontecer carismático en sus instituto es una de las tareas más fascinantes que puede llevar entre manos hoy la vida consagrada. El gobierno general está al servicio, al mismo tiempo, de la unidad y de la pluralidad, favorece la inculturación del carisma y cuida la comunión de todos. Cada instituto acumula sabiduría que le permite afrontar adecuadamente los momentos dolorosos y gozosos de la refundación. **No debemos pensar que la "refundación" es solo cuestión de nuestra generación. En otras épocas el Espíritu actuó de forma semejante en procesos de adaptación, revitalización, renacimiento y reforma.**

56. Cuando el carisma, por obra del Espíritu, es refundado en nuevas culturas es comprensible que surjan tensiones, dificultades en el discernimiento, desajustes en el conjunto del instituto. A veces se hace necesario un tiempo de espera, para descubrir si lo que nace como nuevo es aceptado e integrado en el cuerpo congregacional. Y éste puede abrirse a la novedad cuando su vivencia es tan fuerte que percibe el aroma esencial del carisma y sabe extraerlo de elementos accidentales e históricos. La cultura del otro creará en los institutos un clima de paciencia y de confianza mutua, capaz de corregir con el tiempo los elementos espúreos que se hayan podido adherir al carisma.

57. El elemento fundante de la vida consagrada es el seguimiento de Jesús tal como aparece en el Evangelio. La *memoria* Jesu en el contexto de las diferentes culturas hace necesario repensar la herencia recibida: por eso, podemos preguntarnos si la tríada clásica de consejos evangélicos -pobreza, castidad y obediencia-, expresan adecuadamente el seguimiento evangélico de Jesús en diferentes culturas y en nuestro tiempo. Sabemos que esta tríada surgió a comienzos del segundo milenio (a partir del 1200) y no es asumida votivamente por todos los institutos. También podemos preguntarnos si la misma categoría de "voto" sigue siendo significativa; si, tal vez, no debemos extraer de los mismos Evangelios y del Nuevo Testamento las categorías explicativas y fundantes de esta forma de vida y permitir que después sean revestidas con elementos de diferentes culturas. El mismo Pontífice en su exhortación apostólica ***Vita Consecrata* nos indica nuevas posibilidades contraculturales para la vivencia de la castidad, pobreza y obediencia (VC 88-91)**, como también para la **vida de fraternidad (VC 51)**; así nos estimula a buscar explicaciones originales y proféticas en nuestro tiempo.

c) **La identidad compleja: entender la diferencia**

58. Hay que evitar una comprensión ingenua y simplista de la identidad de un instituto de vida consagrada y obviamente de sus comunidades e individuos dentro de ella. Definirnos únicamente como religiosos, como pertenecientes a algún instituto religioso... es una simplificación. También somos laicos o ministros ordenados, varones, de una determinada nación, de una peculiar cultura, etc. Entre los seres humanos no existe la identidad simple. La identidad humana es compleja, es el resultado de múltiples relaciones y pertenencias. **Nuestra identidad es pluricéntrica y global; pero cuenta con no pocos elementos particulares constituyentes.** La maduración personal lleva a integrar esa complejidad en la coherencia y armonía. **Tenemos una identidad compleja. Elemento catalizador es la propia experiencia abierta a la catolicidad y a la mundialidad.**

59. No es extraño que surja el **desconcierto** cuando los individuos o grupos de nuestros institutos ponen más de relieve un aspecto de su identidad que otro: que afirmen su identidad local sobre la general, su identidad secular o nacional sobre su identidad religiosa, etc. No es extraño que la pertenencia al grupo congregacional se muestre en las nuevas generaciones como **"pertenencia débil"** y no única. Suele decirse que "une más el pasaporte que el carismá". Así mismo, somos propensos hoy a un cierto "nomadismo cultural". Ante esta situación, no pocos gobiernos generales y provinciales reaccionan a través de una política de recuperación del amor congregacional, del prestigio colectivo, del entusiasmo

carismático. La cuestión está en cuál debe ser la identidad que en este momento histórico hemos de favorecer más, dentro de nuestra identidad compleja.

60. Si tenemos esto en cuenta, resulta que **la vocación** es también compleja. No se define por una única llamada, por una llamada unidireccional. **Creemos que la vocación a la vida consagrada es el elemento catalizador y gestor de la identidad compleja**; no suprime otros aspectos de la identidad, sino que los integra y asume. Una concepción simplista o simplificada de la identidad carismática empobrece a la persona, la torna fanática y fundamentalista; tal vez -y así ha ocurrido con frecuencia- violenta.

CONCLUSIÓN

82. Eso es la vida consagrada. Una vocación al amor de la Alianza y una proclamación de la catolicidad de ese amor. Es un amor que se encarna en todo, en todos, sin exclusiones, que tiende hacia una peculiar globalización y no atenta contra las individualidades, los grupos, las diferencias. Nosotros, los consagrados, vivimos ese amor de forma liminal. En muchos de nuestros institutos se ha expresado la Alianza de amor en la tríada clásica de pobreza, castidad y obediencia. Hoy nos sentimos libres para traducir nuestro compromiso peculiar con la Alianza en categorías más cercanas al ser humano de nuestro tiempo, globalizado y pluricéntrico: compasión, no-violencia, paz, cuidado de la creación, compromiso con la vida, seducción de lo Absoluto, opción por los pobres, opción por los sin-casa, fraternidad o sororidad universal, etc., pueden entrar a expresar con nuevos acentos, lo que hoy implica la vida consagrada. Lo más decisivo es que sea reconocida como forma de vida inspirada en la etapa profético y liminal de Jesús de Nazaret, como memoria viviente de su pasión por la Alianza y de su lucha a favor de la Alianza. Y como emergencia actual del amor, apasionado al Señor resucitado, Esposo de su Iglesia, mediador de la Alianza definitiva.

83. Frente a la complejidad de la situación y a la ambigüedad de los cambios, pocas y frágiles son nuestras respuestas. Son muchas más las preguntas que las soluciones. Se hace necesario pasar por la crisis de lo imperfecto, lo provisorio, las incertidumbres, las soluciones parciales. Lo más importante es que sepamos enfocar adecuadamente las cuestiones vitales. "Caminante, no hay camino, se hace camino al andar".

PREGUNTAS PARA SEGUIR PENSANDO

ANTE LA CATOLICIDAD Y LA GLOBALIZACIÓN

1. La llamada de todos a la misma santidad (LG, c. 5) está pidiendo refundar la vida religiosa y reconocer nuevas formas de vida consagrada en la Iglesia.

a.) Qué hacer para recuperar la frescura evangélica de la vida consagrada, incluso en sus formulaciones, en su doctrina?

b.) *Cómo recuperar un mayor espacio de libertad profética y carismática en la Iglesia, como exigencia del don recibido?*

EL PROYECTO APOSTÓLICO

2 En el contexto histórico que vivimos (globalización, localización) nuestra tarea apostólica no puede prescindir de su dimensión profética de cara a la situación actual de la humanidad:

a.) Nos encontramos incómodos en un modelo de economía global que divide y discrimina nuestro mundo?) En qué medida afecta a la comprensión de nuestra misión en este momento?) A qué consecuencias prácticas nos lleva?

ESPIRITUALIDAD

3. El desafío de la globalización en el ámbito de la espiritualidad nos plantea el tema de nuestra relación con los laicos. Algunos de ellos se sienten llamados a participar en nuestro carisma. Nuestra espiritualidad compartida pide un nuevo tipo de Adiscernimiento coral@, de Acomunión operativa@ entre las diversas formas de vida (cf. VC 74, 81).

a.) Qué hacer para que circulen los bienes espirituales entre todos los que Bdesde una y otra forma de vidaB participan en el mismo carisma, transmitido por nuestros Fundadores?) Cómo establecer una espiritualidad Aen perichóresis@ de vivencias y medios entre la vida consagrada y el laicado seglar que comparte el mismo carisma?

b.) Promovemos en nuestra Provincia nuevas experiencias espirituales con los laicos que comparten nuestro carisma?

FORMACIÓN

4. Son necesarias iniciativas unificantes (centros internacionales de primera formación o de formación permanente, experiencias de colaboración apostólica, etc.), pensadas como momento de mutua integración. Esto exige que todo sea puesto en circulación, para conseguir un enriquecimiento mutuo.

a.) Qué opinión te merece la colaboración en la formación con las otras provincias agustinianas?

5. La formación tiene como objetivo asumir los sentimientos de Cristo Jesús y, al mismo tiempo, aprender el arte de buscar los signos de Dios en la realidad del mundo (VC 68). Formación es también aprender a discernir e interpretar los signos de los tiempos para elaborar y actuar nuevos proyectos de evangelización hoy (cf. VC 73). Se hace necesaria, pues, una formación en espíritu de apertura. Educar, formar para vivir en la red ((antropológica! (social!), para ser nudo de comunicación, punto de encuentro y de recepción, tiene muchas implicaciones. En la red se produce el intercambio de dones, pero también la contaminación. Cada uno existe ((también se destruye!) en la medida en que afirma a aquellos de quienes depende.) Cuáles son los antídotos contra las malas influencias de la red? Tales antídotos salvan la vitalidad de la red.

a.) En qué modo y medida se intenta favorecer Ben todos los niveles formativosB una formación de mente abierta y capaz de diálogo intercultural?

b.) Con qué acciones formativas salimos al paso del actual influjo negativo de la cultura globalizadora de los mass-media (cf. Ecclesia in Africa, n. 52, y Ecclesia in Asia, nn. 7e, 39)?

VIDA COMUNITARIA

6. Reconocemos el valor e importancia de las comunidades internacionales e interculturales, como expresión o signo profético de la fraternidad evangélica. Dar preponderancia al valor de la fraternidad sobre las diferencias de etnia, lengua, etc. Como parábola de una nueva visión Arcticular@ de la Iglesia y del mundo, nuestras comunidades multiculturales y abiertas a otras formas de vida son un regalo para la Iglesia y la sociedad. La vida comunitaria multicultural ayuda a superar el mito de occidente (presente con frecuencia en los no-occidentales).

- a.) Expresan nuestros proyectos comunitarios sensibilidad intercultural?
- b.) Qué nos dice la experiencia sobre la constitución y funcionamiento de comunidades interculturales?
- c.) Se valora entre nosotros la multiculturalidad comunitaria (varias naciones representadas en el grupo)?

ECONOMÍA Y POBREZA

7. Economía y personas son el Apatrimonio común@, que ha de ser gestionado a través de estructuras de comunión y participación. Es posible crearlas, inventarlas. Lo cual se convierte en signo profético de una economía diferente.

- a.) Qué estructuras se hacen necesarias para posibilitar la circulación de bienes y de personas, sin predominio de los unos sobre los otros?

PARA AVANZAR SOBRE EL TEMA

BARICCO, A., *Next. Sobre la globalización y el mundo que viene*, Anagrama, Barcelona 2002, 105 pp.

BLANCH, A. (Ed.), *Luces y sombras de la globalización*, UPC, Madrid 2000, 367 pp.

BECK, U.,) *Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Paidós, Barcelona 1998, 224 pp.

CRISTIANISME I JUSTÍCIA,) *Mundialización o conquista?*, Sal Terrae, Santander 1999, 214 pp.

ESTEFANÍA, J., *Hij@*,) *Qué es la globalización?. La primera revolución del siglo XXI*, 20 ed., Aguilar 2002, 210 pp.

FRASSINETI, C., *La globalización, vista desde los últimos*, Sal Terrae, Santander 2001, 135 pp.

GALDON, G. (Ed.), *Mundo, S.A. Voces contra la globalización*, Tempestad, Barcelona 2002, 223 pp.

LAFONTAINE, O. - MÜLLER, CH., *No hay que tener miedo a la globalización. Bienestar y trabajo para todos*, Biblioteca Nueva, Madrid 1998, 333 pp.

SOROS, G., *La crisis del capitalismo global. La sociedad abierta en peligro*, Debate, Madrid 1999, 277 pp.

INTERNET

<http://www.cuervoblanco.com/globalizacion.html>

<http://www.portoalegre2003.org>

<http://www.ub.es/obsglob/>

<http://www.globalizacion.org>

<http://www.antiglobalizacion.org>

<http://www.conoze.com>

<http://rcci.net/globalizacion>

<http://globalizacion.tripod.com>